



## *Hab Mut zum Glück! (¡Ten valor para la Felicidad!): Otras aproximaciones a la obra de Livia Neumann*

*Hab Mut zum Glück:*  
*Approaches to the Literature of Livia Neumann*

**Tomás Schierenbeck**

 <https://orcid.org/0000-0002-0247-6040>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Universidad Nacional de La Plata  
[t\\_schierenbeck@hotmail.com](mailto:t_schierenbeck@hotmail.com)  
Argentina

### **Resumen**

El artículo tiene como objetivo analizar la obra *Hab Mut zum Glück!* (1942) publicada por Livia Neumann en la editorial Cosmopolita de la ciudad de Buenos Aires. Nos proponemos, por un lado, conocer cómo esta obra promocionó una serie de comportamientos y representaciones sexo-genéricas ante sus lectores germano hablantes en Argentina. Por otro lado, interpelar este libro como una fuente histórica capaz de exhibir particularidades y problemáticas de la comunidad en torno a la experiencia del exilio durante la Segunda Guerra Mundial. Por último, nos proponemos reflexionar sobre la inserción de este libro dentro del proyecto editorial a partir de la hipótesis de que esta obra fue un emprendimiento comercial particular dentro del programa general de una editorial, destinada al público germanohablante y antinazi de la Argentina

**Palabras clave:** exilio; germano hablantes; mercado editorial; Argentina

## Abstract

The following article aims to analyse the work *Hab Mut zum Glück!* (1942) published by Livia Neumann in the publishing house Cosmopolita in the city of Buenos Aires. On the one hand, we aim to examine how this book transmitted a series of values and ideas that promoted and inhibited sex-gender behaviour and representations to its German-speaking readers in Argentina. On the other hand, to interrogate this book as a historical source able to exhibit the particularities and problems of the German-speaking community around the experience of exile during the Second World War. Finally, we propose to reflect on the insertion of this book within the editorial project based on the hypothesis that this work was a particular commercial venture within the general programme of a publishing house, aimed at the German-speaking and anti-Nazi public in Argentina.

**Keywords:** Exile; German-speakers; Publishing market; Argentina

## Introducción

Livia Neumann-Székely (1912-1978) llegó a la Argentina en 1938 junto a su esposo Josef Székely en calidad de exiliados del régimen nacionalsocialista. Neumann publicó tres libros en la editorial *Cosmopolita*: *Hab Mut zum Glück!* (¡Ten valor para la Felicidad!) (1942), *Mit dem Waffe in der Hand* (Con el arma en la mano) (1942) y *Puerto Nuevo-Neuer Hafen* (1943). Además, colaboró con otras personalidades femeninas del exilio alemán en Argentina en la antología *Herz an der Rampe* (1944), también publicada por el sello editorial de James Friedmann. Desde su arribo Neumann trabajó como periodista para el *Jüdische Wochenschau* y *Argentinisches Tageblatt* (Garnica de Bertona, 2010), en este último diario realizando reportajes en el puerto de Buenos Aires a los recién llegados de Europa (Hock, 2016). Asimismo, intervino asiduamente en la publicación periódica más conocida de la editorial *Alemann* mediante la sección *Seelenklinik* (Clínica de almas), caracterizada como “una especie de ‘centro de asesoramiento psicológico’ que se ocupaba de los problemas psicológicos de

la inmigración" (Hock, 2016, p. 124) y colaboró con el *Deutsches Volksecho* de los Estados Unidos y *Deutsche Blätter* de Santiago de Chile (Hock, 2016; Garnica de Bertona, 2010).

A pesar de haber sido objeto de estudios previos, las huellas del exilio de Livia Neumann en la Argentina aún siguen ofreciendo aspectos propicios a la investigación dentro del campo de la germanística nacional. En este sentido, tanto Hock (2016) como Garnica de Bertona (2010) y Birgit (1989) se han encargado de recuperar su figura, su participación en distintas publicaciones periódicas y de valorar su aporte más paradigmático dentro del espectro de la producción literaria del exilio germano hablante en la Argentina. Es decir, su novela *Puerto Nuevo-Neuer Hafen*<sup>1</sup> (1943).

El siguiente artículo se propone poner la atención sobre la primera obra de Neumann en Argentina, *Hab Mut zum Glück!* (1942), un texto caracterizado como una guía de consejos para la vida y el amor (Hock, 2016). Para esto, partimos de la premisa general de entender a la autora como una referente cultural que, tanto mediante sus intervenciones periódicas en la sección *Seelenklinik* como a través de su primer libro, aconsejó en torno a las problemáticas ligadas al exilio del régimen nacionalsocialista en la región. Pero que también sugirió a través de sus escritos respuestas sobre problemas de la esfera privada, patrocinando posturas ante la vida y auspiciando la reproducción de determinados roles de género<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Un estudio pormenorizado de la novela se encuentra en el citado artículo de Garnica de Bertona (2010).

<sup>2</sup> Para el siguiente estudio nos apoyamos en la comprensión de género establecidas por Susana Falcone en: Falcone, Susana (2012). Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas.

entre sus lectores. En esta sintonía, entendemos que cada uno de los consejos e ideas que esta transmitió, estuvieron atravesados tanto por su condición de clase como por sus propias experiencias personales que hicieron a las “condición de producción” de su discurso (Verón, 2004). Asimismo, y en la medida en que nos interrogamos sobre las construcciones discursivas sexo-genéricas diagramadas por la autora, nos apoyamos en Scott (1996) en cuanto a su premisa general de “investigar las formas en que se construyen esencialmente las identidades genéricas y relacionar sus hallazgos con una serie de actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales, históricamente específicas” (p. 61). En sucintas palabras, nos proponemos interpelar *Hab Mut zum Glück!* en tanto fuente documental que evidencia operaciones del sentido común de una comunidad que, aun trasvasada por un conflicto bélico e ideológico, era también un colectivo significado y movilizadado en torno a un cuerpo de prácticas, ideas y creencias en tiempo presente, constitutivas de presiones y límites que operaron en la coherencia e identidad colectiva.

## De la edición al lector

Antes de iniciar la interpelación de las ideas y valores promocionados por la autora a sus lectores, quisiéramos detenernos tanto en la introducción, como en el comentario previo del editor que inicia el libro. El prólogo presenta a la obra como una apuesta no solo novedosa dentro de Cosmopolita, sino también con un carácter subversivo dentro

---

*Revista Científica de UCES*, (16) 1, p. 67-73. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/1465>

del mercado editorial. El editor advierte que “aun cuando los libros de guerra tienen prioridad en la producción de libros en el cuarto año de la guerra mundial, creemos que este libro es absolutamente contemporáneo, aunque no informe sobre tanques, granadas, bombas aéreas y desgarradoras experiencias individuales” (p.9). El objetivo intrínseco de la obra se centra en problematizar vivencias de la vida cotidiana de sus lectores. En particular, los sentimientos omitidos por las grandes narrativas de la guerra que, como su editor reconoce, son experimentados por lectores que atravesaron una experiencia bélica que los incumbe emocional y afectivamente:

Porque aquellos hombres y mujeres que leerán este libro ya han tomado parte en los últimos años del sufrimiento de nuestro tiempo. Y muchos de los problemas cuya solución sugiere este libro, en su forma ingeniosa y divertida de "alegre medicina", son producto de nuestro tiempo.

Aunque sean, como suele decirse, "meros" problemas cotidianos, sería un gran error trivializarlos. Al fin y al cabo, desde una perspectiva individual, los problemas cotidianos son problemas de la vida. Y los más delicados son los problemas del alma (p.9)<sup>3</sup>

El editor también advierte que la autora se hizo del bagaje de las problemáticas y temáticas que comenta a través de su trabajo en la sección *Seelenklinik* del periódico *Argentinisches Tageblatt* (Neumann, 1942). Sobre esta última advertencia, una herramienta teórica fundamental para comprender la gestación de esta obra se halla en el concepto “condición de

---

<sup>3</sup> Las traducciones han sido realizadas por el autor a sabiendas de agilizar la lectura del artículo.

producción” (Verón, 2004) de los discursos. Sobre este último punto Verón sugiere tener en cuenta que los discursos no se desarrollan en una *tabula rasa*, por el contrario, están imbricados en relaciones de poder y tienen una dimensión ideológica que condicionan la producción de sentido –tanto en el enunciador como el enunciante– sobre la base de los marcos sociales y culturales que lo rodean. Desde esta perspectiva, ya sea en su materialidad como en una lectura a contrapelo, podemos sostener que este libro se desarrolló a sabiendas de concebir un público deseado o imaginado (Pas, 2010) entre los lectores ya identificado con la autora. Por ejemplo, la portada del libro se compone de fragmentos de cartas respondidas por la autora en la sección que tenía a cargo en el *Argentinisches Tageblatt*. Asimismo, el subtítulo del libro es en sí mismo *Seelenklink* y el título aparece precedido por la sigla *Rp.*, que creemos, significa *réponse payée* (respuesta pagada) propia del tráfico postal internacional.

Un dato sintomático en esta línea se encuentra en la propia biografía de la autora. Neumann estudió psicología en Viena junto Alfred Adler (Garnica de Bertona, 2010), elemento que –como mostraremos– puede reconocerse en algunas de sus afirmaciones. Además, podemos sostener que la genealogía de algunas partes de los apartados del libro encuentra su antecedente en artículos publicados en la sección *Die Seite der Frau* (La página de la mujer) del *Argentinisches Tageblatt* (AT). Otra arista a considerar se encuentra en las breves biografías presentadas tanto en el libro *Herz an Der Rampe* (1945) como en estudios previos sobre la autora; a partir de ellos podemos señalar que Neumann no solo colaboró como periodista en *Wiener Mittagszeitung*, *Wiener Tag*, *Der Tag*, *Neuer Wiener Journal*, *Wiener Morgen*, “*Arbeiter Zeitung*” y *Allgemeine Zeitung* (Hock, 2016; Garnica de Bertona, 2010, Jahn y Kost,

1944), sino también que se desempeñó como “responsable de la sección *Seelenklinik* en la edición popular de “*Morgen*” (Jahn y Kost, 1944, p.72). Asimismo, la propia publicidad de su obra en las páginas del AT se presentaba como “la obra de la directora de *Seelenklinik*” (AW.12.12.1942, p.7). Esta mención puede interpretarse como un doble guiño al posible lector, ya que este podía reconocer a Neumann en tanto encargada de *Seelenklinik* en sus dos distintas instancias.

Neumann, por el contrario, nos advierte los preceptos básicos sobre los que girará el libro. También mediante su sucinta introducción sugiere que esta obra, que actualmente podríamos denominar de autoayuda, puede abordarse como un producto cultural propio de su contexto de producción. Esto se observa, por un lado, en que se propone dar herramientas para gestionar las emociones en el marco de la desesperanza que conllevan el contexto de la guerra y la migración forzada. Por otro, ya que expone una característica innata del comportamiento humano en circunstancias extremas, releída —en esta ocasión— en torno a la experiencia del lector de un libro sobre las dificultades de la vida cotidiana. Es decir, pensando en la salvación personal —aquí significada en la cura de los dolores del alma— como un acto donde, dejando de lado las condiciones médicas, debe existir la decisión individual de sobreponerse a los mismos:

¡Sí, confía! Cuida esa esperanza, protégela, rodéala como a un gran tesoro, porque quien aún tiene esperanza sigue siendo feliz. Cuanto más sombrío se pone a nuestro alrededor, más brilla la esperanza, cuanto más sombría es la vida, más gloriosa es la esperanza. ¡No dejes que te deprima!

Estaríamos ciegos si sólo viéramos objetos. Estaríamos condenados a la infelicidad eterna si sólo nos atuviéramos a la gris realidad del presente. No poseeríamos nada, nada en el mundo si sólo tuviéramos la realidad. (p. 12)

En los siguientes apartados nos detendremos en desentramar las ideas desarrolladas por la autora en los cinco capítulos de su obra: *Die Menschen, die nennen es Liebe* (La gente que lo llama amor), *Die Ehe ist eine Wissenschaft* (El matrimonio es una ciencia), *Probleme der Emigration* (Problemas de la emigración), *Durch die Lupe betrachtet* (Observado a través de la lupa) y, el último que le da el nombre al libro, *Hab Mut zum Glück!* (¡Ten valor para la felicidad!) a sabiendas de distinguirla como una referente cultural dentro de la comunidad, pero también considerando que su obra se inscribe en el propio contexto de producción, ya sea reproduciendo estereotipos sexo-genéricos, como poniendo el foco de atención en problemáticas propias de su público lector.

### **Die Menschen, die nennen es Liebe...**

(La gente que lo llama amor...)

La serie de consejos englobados en el capítulo inicial se encuentra dinamizada en torno al “amor”. La autora plantea a sus lectores una serie de consignas a partir de las cuales pueden tener “éxito” en la conquista de sus pretendientes, así como alternativas para evitar que su relación se estanque en el aburrimiento; también marca momentos y lugares pertinentes para discutir con su pareja, indica formas pragmáticas de terminar una relación o cómo transitar el *desamor* y los desafíos vinculados a los celos. En cada uno de estos momentos pueden reconocerse caracterizaciones y promociones de las sensibilidades genéricas. Simplemente



para trazar dos ejemplos podemos indicar cómo Neumann advierte sobre las formas en que los varones conciben el amor. Para la autora, “los elementos básicos del enamoramiento masculino son la competencia y la rivalidad. Un hombre no sólo se alegra de haber conquistado a una mujer, sino también de habérsela arrebatado a las demás” (p. 23). Una representación del amor que, como veremos más adelante, se contrapone a la visión romántica con la que la autora caracteriza la percepción de este por parte del género femenino, aunque ligada a los estudios de la psicología individual de Alfred Adler.

También sostiene que estas sensibilidades diferenciadas se trasladan a la materialidad de los objetos. De modo tal que cada uno de los géneros debería reconocer y aprovechar aquellos elementos y formas de socialización que les son más propias:

A las mujeres no se les debe ocurrir gritar por teléfono. Discutir por teléfono priva a la mujer de todos sus recursos: sus lágrimas que le conmueven, los pequeños gestos de confianza que lo desarmen y distraen, su cara que tanto le gusta y no quiere ver enfadada... El teléfono no transmite nada de esto, sólo su voz, que se vuelve chillona y desagradable en la discusión, y las malas palabras que dan al hombre una idea peor de lo horrible que puede ser "ella".

Tampoco hay que hacer las paces por teléfono. El teléfono es un aparato masculino, obliga a la objetividad y si es la mujer la que llama para reconciliarse, parece amor de una sola parte y eso es una gran tontería en una mujer de menos de cuarenta años... (p.25)

En esta misma dirección puede reflexionarse en torno al apartado *Die Sache, die sich Treue nennen* (El asunto llamado

fidelidad). En este caso, Neumann plantea que existe una diferencia sustancial entre la infidelidad masculina y femenina "porque los hombres generalmente no dan ninguna importancia a una hora fugaz de amor, a menudo ni siquiera piensan en el hecho de que son culpables ante la mujer que les pertenece" (p.46). Esta aseveración no solo se explicaría por condiciones "intrínsecas" a los sexos masculino y femenino, sino incluso que esta luego está ligada a la construcción cultural en torno a lo moral:

porque mientras que la mujer naturalmente sensible y ética sólo puede entregarse cuando siente algo por su pareja, los hombres pueden abrazar a mujeres que les son completamente indiferentes, sin rastro de emoción, si se ven tentados por un sentimiento de lujuria durante sólo un segundo (p.46).

Otra idea válida de señalar se encuentra en la visión de la autora en torno a la "moda" de las mujeres "modernas", ligada a un ideal de "amor libre" representado en el estilo "*garçonne*" o *flapper* (Tossounian, 2021). Neumann sostiene así que

todas estas mujeres se volvieron infelices con el tiempo, se sintieron completamente insatisfechas a pesar de una práctica apasionada y terminaron por volverse, me atrevería a decir: frías. Porque una mujer no puede amar sin amor y, si lo hace, o es ninfómana, es decir, antinatural, o se hunde en el proceso (p.61).

No obstante, advierte también que este ideal "artificial" no es el predominante entre sus lectores:

Afortunadamente, esta moda ha declinado en la emigración. Aquí, donde la dura y amarga lucha de la vida impone suficientes pruebas, las mujeres se centran en sí mismas.

Aquí ya no quieren experimentar, aquí buscan la felicidad. La felicidad sencilla, pequeña y monógama de las mujeres entre las cuatro paredes de un piso burgués... (p. 61).

Neumann incluso advierte que esta posición ante la vida podría interpretarse como una contradicción en torno a la sociedad de acogida, ya que "en este país, por ejemplo, es muy diferente de Europa Central y una visión estrictamente moral, más bien hipócrita, rechaza todas las teorías liberales. Allí no hay norma y cada uno tiene que valerse por sí mismo" (p. 63).

Estas posiciones de la voz narradora nos permiten reconocer a la autora. Si partimos de la premisa biográfica de que Neumann fue una mujer que pudo estudiar psicología, desarrollarse como periodista en distintos periódicos austriacos e insertarse rápidamente dentro del periódico de los Alemann, podemos interpretar que la voz es de una persona de clase media con determinado capital cultural, posiblemente distanciado de los valores e ideas representados en la "mujer moderna". Esta interpretación no debe pasar desapercibida al momento de reconocer sus posturas. La autora señala evitar experimentaciones "*contranatura*", ya que en última instancia "toda mujer con sentimientos sanos sólo tiene un anhelo, poder casarse y ser feliz..." (p. 64). A su vez, resulta pertinente advertir el estilo de lenguaje, tales como las adjetivaciones utilizadas en torno a estas inhibiciones y promociones de lugares y prácticas entre sus lectores. Creemos que no es casual el uso de las categorías "(in)natural", "saludable", "experimento", "ético", "moral", entre otras, a la hora de construir los límites de los géneros. Estas elecciones también "apuntalan" el sentido propuesto por la autora.

## **Die Ehe ist eine Wissenschaft**

(El matrimonio es una ciencia)

El segundo capítulo se desarrolla en torno a las uniones matrimoniales. Aquí Neumann recupera en parte un artículo previamente publicado en el *Argentinisches Wochenblatt*, sustentado en los cuatro temperamentos (AW.01.11.1941, p.16) con los cuales Adler dialogó para el desarrollo de su teoría de los cuatro tipos psicológicos. Tanto en el artículo mencionado como en este fragmento del libro, se plantea que el éxito de la unión se juega en parte en la personalidad de la pareja. Mediante la descripción de los temperamentos colérico, melancólico, flemático y sanguíneo, la autora propone al lector identificarse con uno de ellos a sabiendas de tener en claro las “posibilidades” que tiene de congeniar con personas tendientes a los demás temperamentos. A partir de este argumento, Neumann plantea evitar el miedo a permanecer solo por el resto de la vida o tomar decisiones apresuradas y unirse con la primera persona que muestre interés en uno. Por el contrario, sostiene que existe un margen de posibilidad en la toma de decisiones, donde el devenir de la pareja no se encuentra configurado por el azar, sino configurado por la psiquis de sus integrantes.

Otra advertencia cargada de elementos de la psicología se encuentra en rechazar cualquier descripción del matrimonio con tintes románticos. La autora advierte, por el contrario,

cada una de ellas intenta imponer con toda su fuerza sus pensamientos a la otra, hacerla feliz a su manera. Cada parte viene de un medio diferente, de un mundo diferente, cada una ha adquirido su propia mentalidad en todas las cosas de la vida (p.75).

De modo tal que las premisas principales para que un matrimonio se sostenga en el tiempo se encuentran tanto en tener paciencia (*Geduld*) como en el equilibrio entre dos polos opuestos mediante mutuas concesiones. Para esto, Neumann también hace un llamamiento a no pretender incidir sobre los gustos como la mentalidad de la pareja, es decir desarrollar el suficiente “tacto” (*Takt*) para dejar que esta desarrolle su propia individualidad dentro del vínculo, e incluso aconseja evitar que los conflictos o malentendidos no se resuelvan antes que termine el día.

No obstante, en este capítulo que se despliega como una guía de supervivencia en (y del) matrimonio, el rol de la mujer se encuentra restringido a la esfera privada, a punto tal que no establece ningún tipo de comentario o consejo en torno a una hipotética situación de mujer casada que trabaja fuera del hogar. Por el contrario, y aun advirtiendo que esto podría molestar a parte de sus lectoras, Neumann aconseja tener consideración con el marido, por ejemplo, no agobiarlo con una batería de conversaciones banales, guardar más silencio y dejar que el esposo se relaje luego de la jornada laboral. La autora sugiere evitar recriminarle que en el pasado (*Jugendmädchenzeit*) su vida era mejor o bien, que el marido era más atento cuando se conocieron. Esta lectura también puede encontrarse en torno a los consejos dirigidos a los varones, ya que se limita a recomendar que estos no solo deben ser “caballeros” (*ritterlich*) y respetuosos con sus parejas, sino también a reconocer su trabajo en tanto amas de casa: “¡Nótalo!. No escatimes en elogios. Fíjate también en que la comida es excelente y el piso está bien cuidado. Porque las mujeres también quieren que se les reconozca cuando consiguen algo” (p.79). Este comentario permite establecer el horizonte imaginado de lectoras que la autora se estableció,

así como su propia perspectiva en torno a las relaciones entre los géneros.

Neumann también expone su punto de vista sobre el engaño dentro del matrimonio, auspiciando eludir su análisis en base a un juicio moral, reconociéndolo también como un escenario posible –y frecuente– dentro de las relaciones. La autora plantea así que la infidelidad del esposo no debe devenir necesariamente en el quiebre de la relación, ya que entiende que esta actitud masculina es común a cierta edad. Sin embargo, respecto a las mujeres sostiene que:

No soy de la opinión de que la igualdad de género deba prevalecer también en este ámbito. Y aunque se me tilde de "anticuada" por ello, mantengo mi opinión. Una mujer que engaña a su marido y lo hace "sistemáticamente", es decir, engaña a menudo, no debería seguir con él. Esto resulta de la diferencia biológica entre hombres y mujeres, que ya se ha subrayado varias veces, del hecho de que las mujeres deben sentir algo por un hombre si se entregan a él y de que no pueden amar a dos hombres al mismo tiempo. Que son monógamas y, por tanto, tienen que atenerse a las consecuencias llegado el caso. De lo contrario, con la mejor voluntad del mundo, ya no pueden llamarse "decentes" (p.80).

Como se advierte aquí, e intentaremos profundizar más adelante, Neumann carga de sentido a los comportamientos sobre la base de una interpretación de género sustentada en que existen condiciones, y por ende comportamientos "innatos", que diferencian a los sexos. Los coqueteos y relaciones ocasionales son planteados como parte de los eventos que pueden ocurrir en la vida de una mujer casada y que le quitan monotonía a la relación matrimonial. A pesar de

ello, la autora le advierte también a la lectora tener precaución de generar sobre aquellas relaciones pasajeras elementos sistemáticos en la vida o bien crear desde las aventuras amorosas “escenarios imaginarios” que deriven posteriormente en decisiones equivocadas al calor de reencontrarse en ellos con sentimientos “olvidados” en la relación con el esposo. En este sentido, propone evitar decisiones apresuradas y tomarse un tiempo para reflexionar al momento de decidir si permanecer con la pareja actual o continuar la vida con otra persona.

Esta última recomendación puede interpretarse como un “acto reflejo” al ideal decimonónico en torno a las mujeres como sujetos en eterna “minoría de edad” al que el *pater familias* debía proteger y regular, en este caso, de sus propias acciones “instintivas” y, por ende, para este sistema de ideas, opuestas a la capacidad reflexiva propia del género masculino. Incluso, esta representación de los géneros en torno a la contraposición mayoría/minoría de edad puede rastrearse en otros apartados de la obra, donde se plantea una clara alusión a esta:

A las mujeres les encanta ser mimadas. Las mujeres son más felices cuando no se las trata como a mujeres, sino como a niñas, cuando se les quita todo de encima, cuando se piensa en ellas, se las consiente, se las libera de todo malestar y se les allanan los caminos de la vida. Como se puede ver, a las mujeres les encantan las utopías... (p. 117).

Bajo este paradigma, Neumann aconseja evitar dejarse llevar por las opiniones de allegados, ya que ellas impulsan a tomar decisiones impulsivas, cargadas del orgullo puesto en juego y que eluden pensar en los demás elementos que se arriesgan. Asimismo, advierte que la comodidad del “hogar”, la confianza

formada dentro de una relación matrimonial como la seguridad de compartir un pasado y un futuro junto a alguien al que ya se le conocen virtudes y defectos, pueden ser arrojados al olvido por decisiones tomadas más por ilusión y deseo que por hechos fácticos. También la autora señala que existe una imposibilidad en la “naturaleza de la mujer” de amar a dos personas a la vez y, en caso de que realmente se encuentre enamorada del tercero en discordia, la decisión más sabia es intentar aquel camino aun por conocer.

De este modo, promocionó ciertas actitudes en torno a la mujer. Mientras la auspiciaba como garante de la continuidad del matrimonio y, en última instancia de la familia unida, simultáneamente marcó los límites “deseados” de aquella carga sobre las mujeres, aunque en última instancia apoyaba la idea del contrato civil como una institución natural y esencial para la felicidad femenina. Finalmente, y más allá de la posición conservadora de la autora en torno a la independencia femenina, muestran en esta obra la incidencia de los estudios de la psicología social de Alfred Adler, tanto la representación de lo masculino como un género con un afán de superioridad a partir de ser representado socialmente –incluso por la autora– como fuerte, autónomo y agresivo, al igual que el femenino como género motorizados por un sentimiento de inferioridad que intenta sobreponerse a partir de su notoriedad (Oberst, Ibarz, León, 2014).

## **Probleme der Emigration**

(Problemas de la emigración)

No dejar de casarse por falta de dinero, no tener miedo a tener hijos en el exilio, tener en consideración la posibilidad de contraer matrimonio en Montevideo, ya que, allí existía la



posibilidad de divorciarse, así como el intenso llamamiento de no aislarse de la sociedad de acogida y, por ende, ser abierto a la integración en esta, fueron algunas de aquellas recomendaciones recuperadas por Hock (2016) sobre este apartado. A sabiendas de evitar la reiteración sobre lo ya indagado, quisiera aquí plantear un ejercicio interpretativo alternativo y previo a las recomendaciones advertidas en el capítulo. Esto es, abordar lo señalado en este fragmento de la obra como una instancia donde se transcriben formas de sentir y experimentar configuradas por los exiliados, algo que nos permite aproximarnos a lo que Williams (2000) diera en llamar una “estructura del sentir”. Es decir, cómo se vivieron y se sintieron en aquel presente histórico las experiencias del exilio, ya no –únicamente– desde “lo político”.

Nos referimos en este caso al flujo de sentimientos, respuestas y disposiciones sociales surgidos al calor de una gama de preocupaciones y percepciones comunes por un grupo que vivenciaba su huida del régimen nacionalsocialista en Argentina, pero que, tanto en paralelo como en diálogo con su compromiso político, también hilvanaron un cúmulo de experiencias en su socialización con la sociedad de acogida en la que también emergieron estados de ánimos, prácticas, sentimientos, significaciones y perspectivas hacia el pasado como también el futuro. Creemos que las experiencias mostradas por Neumann son un ejemplo de aquellas vivencias en estado de solución, un estado previo a su cristalización y constituido por las sensibilidades creadas en la propia experiencia del exilio, y no así en las narrativas generadas en la rememoración de la experiencia traumática. Se trata de una sensibilidad que emerge de su propio presente y en determinadas condiciones sociales de existencia. En este caso, como el propio editor marca en el prólogo, se trata de una obra

producto de un conflicto que se había prolongado por más de cuatro años y que, por tal motivo, ofrecía un momento necesario a una lectura paralela a la historia de los tanques y fusiles, como para detenerse en las derivas emocionales y sentimentales, que incidieron, esto lo añadimos nosotros, en la configuración de una identidad colectiva.

La obra de Neumann, sin embargo, no puede entenderse como la primera problematización de estos asuntos. Por ejemplo, la sección *Junge Front* (Frente joven) del *Volksblatt* en el año 1942 también abordó esta problemática entre la comunidad. Primero mediante un artículo titulado *Wir und Argentinien* (Nosotros y Argentina), donde no solo se criticaba la tendencia al aislamiento de la colectividad, sino también se refería al *Gast-Komplex* (complejo de huésped) y a la necesidad de que las instituciones sociales funcionaran como espacios que le otorgaran herramientas a los recién llegados para su inserción en la sociedad argentina (*Volksblatt*, enero, 1942, p. 5). Incluso incentivó a los jóvenes a insertarse en las instituciones “argentinas” como organizaciones juveniles y sindicales a sabiendas de constituirse como actores políticos en la lucha contra el fascismo, pero también capaces de articular soluciones ante las dificultades de los migrantes en condiciones irregulares. En los siguientes números de la publicación distintas cartas de lectores continuaron polemizando sobre esta postura advirtiéndolo, por ejemplo, que en el amplio espectro del antifascismo no todas las instituciones y los individuos coincidían en sus objetivos y experiencias. Por ende, no todas ellas estaban dispuestas a su *Assimilation* (asimilación) en la sociedad de acogida o bien, tenían objetivos políticos que inhibían su adhesión a conflictos gremiales (*Volksblatt*, febrero, p. 5-6).

La autora nos advierte entonces la situación emocional en la que transitaban al menos parte de los jóvenes migrantes. Es decir, señala las dificultades de varones y mujeres en la integración a la sociedad de acogida, la causa de la tendencia a limitarse a socializar en espacios étnicos, el porqué de que muchos permanecieran solteros, se sintieran “solos” (*einsam*) y “decepcionados” (*enttäuscht*), permitiéndonos aproximarnos al universo de sensibilidades emergidas a partir del abanico de vivencias compartidas y ocurridas entre las experiencias acumuladas en su pasado —cargadas por condiciones de clase y género—, y lo vivenciado en su presente, donde también se resignificaban y “pesaban” aquellas experiencias previas. Es desde allí desde donde la autora se permite diagnosticar que la alteración de lo imaginable y el surgimiento de nuevas problemáticas en el exilio se convierte en el punto de fuga para el desarrollo de nuevas sensibilidades. En sucintas palabras, es desde el diagnóstico de aquel trastocamiento desde donde Neumann, antes de hacer su serie de recomendaciones, les plantea a los lectores el porqué de sus “malestares” como migrantes.

En otros segmentos de su obra esta sensación también se exhibe desde distintos ángulos. De modo tal que, pueden encontrarse afirmaciones como “este tiempo, con todos sus terribles acontecimientos, ha dejado huella en la vida emocional de la gente. La gente ha cambiado mucho en los últimos años, se ha hecho más rica en experiencias y más pobre en ilusiones” (p.37). Incluso, muestra caracterizaciones de grupos exiliados en la Argentina que afirman esta alteración. Un ejemplo paradigmático se observa en el capítulo inicial donde Neumann da cuenta que existe un grupo de migrantes jóvenes que,

acarreaban demasiada carga emocional y cuando las olas por fin se calmaron, cuando encontraron refugio como náufragos en alguna isla, se habían convertido en otra persona. Muchos que carecían de la estabilidad y consistencia interior necesaria se perdieron, se embrutecieron y se convirtieron en personas frías (p.39).

## Durch die Lupe betrachtet

(Observado a través de la lupa)

Neumann también establece una propuesta para entender las diferencias entre varones y mujeres. Es decir, como venimos argumentando, plantea la existencia de una sensibilidad diferenciada entre los géneros sustanciada no por las condiciones *socioculturales* en las que las personas se desarrollan, sino a partir de las características “biológicas innatas”, las cuales, simultáneamente, explicarían sus compartimientos y sensibilidades diferenciadas entre ambos:

El hombre siempre exige a la mujer más comprensión de la que ella tiene o puede tener. No quiere reconocer que la comprensión es una característica masculina. (De ahí probablemente también: -"der" *Verstand*). La mujer, en cambio, siempre exige del hombre más amor del que tiene o puede tener. Porque el amor es una cualidad muy femenina... (Véase: -"die" *Liebe*-). Esto probablemente continuará mientras haya hombres y mujeres... (p.120).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Resulta pertinente advertir el uso de los géneros de las palabras como factor motorizador del argumento de la autora, ya que este solamente corresponde al idioma original. Si traducimos *Liebe* como “amor”, observamos que el género del concepto se modifica en español a masculino, subvirtiendo el argumento y exponiendo una lógica argumentativa cargada de conceptualizaciones previas.

Este ejercicio interpretativo para la autora explicaría también cierta imposibilidad de desarrollo de las mujeres en el mercado laboral, ya que esta condición “natural” de las mujeres de tener al “amor” como elemento “innato” también daría cuenta de por qué no podrían considerarse “mano de obra persistente y fiable” como los hombres, ya que “una mujer enamorada trabaja mal, porque sus pensamientos están con su amor incluso mientras trabaja, y me temo que ésta también es la razón por la que la emancipación del cien por cien de las mujeres fracasará en el futuro...” (p. 115). A pesar de que la referencia a las mujeres en el mercado laboral es asidua en el *Argentinisches Wochenblatt* (AW. 09.06.1945, p.10), también podemos observar en ocasiones ideas contradictorias, por ejemplo, encontramos un artículo donde se hace referencia a las dificultades que se planteaban en el empresariado para que las mujeres permanecieran en sus puestos fabriles en los Estados Unidos una vez culminado el conflicto (AW.28.04.1945, p.10).

Aunque la obra buscaba debatir sobre los dilemas sentimentales de las personas, creemos que resulta interesante marcar la ausencia de una problematización de la mujer como factor político en general y en el contexto del exilio en particular ya que, a pesar de la distancia del frente de batalla, es capaz de movilizarse a favor de una causa, más aún cuando en publicaciones contemporáneas como *Volksblatt* había una intenso llamado a la organización de las mujeres en este sentido. La misma ausencia de la temática invita a pensar desde qué punto de vista la autora observa el lugar de la mujer en la sociedad. Incluso, desde esta perspectiva el libro en general puede interpretarse como una lectura que acompaña el tono de la sección femenina de las publicaciones de la editorial Alemann. Esto es, a pesar de que existe una

recuperación del rol de la mujer en el campo de batalla o en la política, estas intervenciones se presentan con un carácter coyuntural.

Más allá de los estereotipos exhibidos por Neumann, este capítulo también nos establece un régimen de aproximación hacia la visión de los varones en los años cuarenta. Mediante la reposición de encuentros y conversaciones imaginarias que la autora afirma haber presenciado o construye, la obra también funciona como plataforma analítica de –al menos– parte de las perspectivas en juego en la socialización del período, donde la autora da su punto de vista, y, nuevamente, naturaliza la división entre los géneros de los espacios y roles a ocupar en la sociedad. En este sentido, al momento de intentar (re)construir la visión que tienen los varones de las mujeres, Neumann advierte:

A los hombres tampoco les gustan las mujeres emancipadas. En absoluto. "Emancipación..." me dijo un hombre despectivamente "¡Toda la emancipación sólo dura mientras las mujeres estén vestidas!" Así piensan los hombres. Y en el mejor de los casos, si reconocen la emancipación, piensan que una mujer que es un "*Self-made man*" no debe esperar más respeto y reconocimiento que un hombre en las mismas circunstancias. La consideración que antes se debía al "sexo débil" ya no se considera merecida para el sexo más fuerte y emancipado. Así que pronto tendremos que decidir: ¿qué preferimos ser: "mujeres" en el sentido anterior o "sólo" personas que se valen por sí mismas? Me temo que la emancipación nunca nos saldrá bien. (p. 113-114).

Algo similar podemos deducir en el segmento *Von Frau zu Frau* (*De mujer a mujer*), en donde Neumann sugiere la existencia

de tres prerrogativas para el género femenino. Por un lado, como un actor social que, atravesado por el “amor” como su elemento de vida (*Lebenselement*), gran parte de su comportamiento puede entenderse a partir del ciclo que se recorre entre la decepción y una nueva ilusión en el amor; por otro lado, como un sujeto social “pasional” que, en ocasiones, mediante esa conducta se ocasiona daños en los propios elementos que le son “constitutivos” como sujeto. Por último, entiende a las mujeres como un elemento reproductivo de la propia “feminidad”, signada –y regulada por la obligación social– para exhibir belleza y simpatía en el espacio público. Esta analogía es utilizada incluso por la misma autora al referirse a la mujer como un escenario (*Bühne*) y al varón como público (*Publikum*) en referencia a los roles que cada uno ocupa al coquetear.

Este cúmulo de elementos puede interpretarse tanto como la representación de identidades opuestas entre los géneros, como, a la vez, la promoción de un ideal de esferas diferenciadas –lo público y lo privado– de incidencia entre los géneros. Incluso resulta pertinente preguntar desde dónde se escribe esta obra ya que se puede advertir que se reproducen en parte la división de roles y las desigualdades que Bryce (2019) exhibió en las asociaciones germano hablantes a inicios del siglo XX en la ciudad de Buenos Aires. Es decir, la autora visualizaba “problemáticas” repetidas en el tiempo y acordes con la división de roles tradicionales burgueses.

### ***Hab Mut Zum Glück!***

*(¡Ten valor para la felicidad!)*

El último capítulo de esta guía inserta en su plenitud a la obra de Neumann dentro de lo que, en términos de Papalini (2013),

podríamos denominar literatura de “autoayuda”<sup>5</sup>, similar a la editada en esa misma época por Antoni López Llausás (1888-1979) en *Ediciones Cosmos*. Mediante la divulgación de una serie de consejos para afrontar los miedos cotidianos y situaciones de “nerviosismo” (*Nerviosität*) o bien para tomar confianza en sí mismos, la autora le propone al lector mediante su descripción eventos cotidianos, técnicas y consejos para resolver aquellas crisis. Para esto, Neumann, como es usual en la obra, utiliza un lenguaje sencillo, pero que simultáneamente vuelve de forma constante a conceptos de la psicología o bien, a planteos respecto de la psiquis del ser humano. En este punto, quisiera resaltar dos elementos del inicio de este capítulo. Por un lado, una constante crítica a la influencia del Psicoanálisis dentro de la sociedad en cuanto a la inflación de los problemas psicológicos entre las personas. Al respecto, la autora advierte: “Hoy en día, es hora de poner freno a la necesidad de expresarnos, que ha sido engendrada por el psicoanálisis” (p.141) ya que, “como algunos pacientes aprovechaban que todos sus estados de ánimo se tomaban en serio, pronto se sentían el centro de atención, empezaban a examinarse detalladamente e imaginaban nuevas dolencias además de las que existían en realidad” (p.141). Por otro lado, la autora nos otorga la oportunidad de rastrear una nueva

---

<sup>5</sup> Al respecto, Papalini (2013) sugiere que: “Los aspectos prescriptivos de la autoayuda se plasman en un dispositivo técnico que, sobre la base de reglas y ejercicios, conducen a transformar la representación del mundo y a reorientar el sentido de la acción. La mayor parte de los libros de autoayuda están dirigidos a disolver los síntomas del malestar cotidiano sin preocuparse por la modificación de sus causas. Se presentan como soluciones rápidas a problemas cuyo origen identifican en el individuo y cuya salida depende igualmente y en su totalidad de acciones personales, dejando fuera de la consideración los condicionamientos socioculturales y económicos en los que estas situaciones pudieran inscribirse” (p.335)



huella del “clima de época” en la esfera privada, tanto de los integrantes de la comunidad germano hablante como de sociedad en general. Esto es, la carga psíquica con la que se vivía en torno a los acontecimientos contemporáneos del Hemisferio Norte desde una latitud lejana. Este elemento retorna incluso hacia el final del libro, donde al recomendar tener el valor de ser optimistas en la cotidianeidad en base a paciencia y confianza en sí mismos, también lo incluye en una posible conversación que el lector podía tener consigo mismo para sustentar aquel optimismo, donde la idea de escape como vía para continuar viviendo persiste:

Me va muy bien. Al menos relativamente. El hecho de que haya escapado de la mayor de las desgracias es buena suerte. El hecho de que aún espere algo de la vida es buena suerte. El hecho de que a veces esté de buen humor sin ninguna razón en particular es buena suerte. (p.154).

La obra finaliza con un llamado a evitar autoidentificarse como una persona desgraciada (*Pechvogel*) e invita a concentrarse en objetivos realizables sobre la base de posibilidades reales, a llevar a cabo un plan a la vez, a no tener miedo a equivocarse si algo no sale como se espera, pero también, como ya ha expuesto Hock (2016) a repetirse al menos tres veces al día el siguiente mantra: *Es wird Gelingen! Es muss Gelingen! Ich werde Erfolg haben!* (¡Va a resultar! ¡Debe resultar! ¡Voy a tener éxito!), para así autoirradiarse la confianza y la paciencia necesarias para el éxito.

## Conclusión

*Hab Mut zum Glück!* (¡Ten valor para la felicidad!) se redescubre como un testimonio histórico en una triple dimensión, ya sea en tanto como una fuente para recuperar

representaciones sexo-genéricas dentro de la comunidad germano hablante en Argentina, como testimonio de problemáticas propias del exilio dentro de la comunidad o bien, como producto comercial de una editorial dirigida a un público acotado y en una coyuntura histórica.

En torno a esta última dimensión podemos preguntarnos ¿por qué un libro de autoayuda en alemán en Argentina? Esta premisa nos permite repensar la obra dentro de un espectro mayor, el de aquellos libros editados contemporáneamente por *Cosmos (Sudamericana)* y el sello editorial de Guillermo Kraft, dirigidas a traducir y poner en circulación *Best Sellers*. Es decir, nos permite preguntarnos si esta obra no debería ser entendida como una temprana propuesta editorial dirigida a absorber aquel éxito comercial internacional dentro de un mercado más pequeño como el germano hablante en la Argentina y al cual podría sumarse la posterior traducción a cargo de Jeanne Bachmann del éxito *Eat - and Reduce!* por la Editorial *Alemann* en 1945. La recepción de la obra puede darnos un argumento a favor de este postulado. Si nos detenemos en el listado de libros más vendidos en abril de 1943 por la editorial y librería *Cosmopolita* podemos observar que la obra de Neumann, aun meses después de su edición, se ubicó en el tercer puesto entre los más vendidos por la librería precedida solamente por célebres nombres como Ana Seghers y Erich Maria Remarque (*Literatura*, mayo, 1943, p.5).

Desde la dimensión sexo-genérica, el universo de consejos postulados hizo a la promoción de determinados prácticas y comportamientos a partir de preconceptos en torno a supuestas características psicológicas y biológicas innatas en ambos géneros, donde la mujer parece encontrar una serie de advertencias que la incentivan a casarse y desde allí retraerse

a la esfera privada en tanto “espacio seguro”. La autora no solo veía con recelo a la *Garçonne* como proyecto de mujer moderna entre su público, sino también marcaba el matrimonio como el anhelo principal de la mujer de “sentimientos sanos”. En torno a esta dimensión podemos reconocer elementos que se desarrollan en diálogo con los postulados de Alfred Adler, en particular respecto del afán de superioridad, inferioridad y de notoriedad como elementos que inciden en las representaciones de los géneros (Oberst, Ibarz y León, 2004). Incluso, podríamos advertir que la crítica a la mujer moderna establecida por la autora se encuentra en contradicción con el culto de la psicología individual en tanto y en cuanto Adler, “siempre arremetió contra la infravaloración de la mujer en la sociedad y consideró que esta infravaloración dolorosamente percibida por la mujer constituía una posible fuente adicional de sentimientos de inferioridad para ella” (Oberst, Ibarz, y León, 2004, p.34). En este sentido, podemos indicar que la autora delinea sus consejos sobre la base de una doble paleta de argumentos. Por un lado, se apoya en elementos de la psicología y, por otro, se sustenta en su concepción personal, registrándose, en ocasiones, contradicciones en sus postulados. Incluso podríamos sugerir que el libro confecciona un conjunto de consejos, pero conformados a partir de situaciones particulares que derivan en ciertas incongruencias.

La problematización de la experiencia del exilio alemán en cambio puede interpretarse desde un abanico de posibilidades. En primera instancia, podemos advertir que Neumann exhibe las condiciones inmateriales de existencia, donde la asimilación y los trastornos psíquicos del exilio se ven expresados al observar un ejercicio sistemático entre los migrantes de pensarse, por un lado, en un *aquí-ahora*,

provisorio, desarticulado y distanciado geográfica y emocionalmente del hogar. Por otro lado, con el pensamiento de un *allá-entonces*, idílico, al que los sujetos procuran volver –a pesar de los años transcurridos– tras la pausa del exilio. Ahora bien, si establecemos una lectura a contrapelo y nos proponemos ver lo ausente en la narrativa de Neumann en torno al exilio podemos también señalar que la falta de problematización de las urgencias materiales –como el espacio habitacional y la inserción laboral– o bien la falta de mención de cuestiones como la organización de los quehaceres del hogar y la crianza de los niños en tanto instancias trascendentales en la convivencia de una pareja pueden ser indicadores que nos permiten suponer el horizonte imaginario y el capital cultural y económico que dinamizaba el análisis de la autora. Es que, como advierte Franco (2009), el exilio es una “experiencia y espacio activo, poblado por hombres y mujeres, donde unos y otras construyeron nuevas prácticas y se redefinieron en ellas” (p.129). Los migrantes pueden expresarse en una polivalencia de sentidos traccionadas por múltiples dimensiones sociales como el género, la clase e, incluso, la suerte. En este caso, para Neumann, el contexto de exilio no incidía en la continuidad de responsabilidades y representaciones históricamente delegadas en los géneros.

## Bibliografía

Birigit, Friedrich (1989). Publizistinnen und Publizisten aus Österreich im argentinischen Exil. *Mitteilungen des institus für Wissenschaft und Kunst*, 3, p.7-17.

Bryce, Benjamin (2019). *Ser de Buenos Aires: alemanes, argentinos y el surgimiento de una sociedad plural 1880-1930*. Buenos Aires: Editorial Biblos

Die vier Temperamente der Ehemänner. (01 de noviembre de 1941). *Argentinisches Wochenblatt*, p.16

Falcone, Susana (2012). Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas. *Revista Científica de UCES*, (16) 1, p. 67-73. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/1465>

Franco, Marina. (2009). El exilio como espacio de transformaciones de género. En I, Cosse, et al (Ed.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, p. 129-145.

Für Haus und Büro. (09 de junio de 1945). *Argentinisches Wochenblatt*, p.10

Garnica de Bertona, Claudia (2010). Livia Neumann, novelista. R, Rohland de Langbehn y M, Vedda (eds.), *Anuario Argentino de Germanística. La emigración alemana en la Argentina (1933-1945)*. Su impacto cultural, Buenos Aires, AAG-Asociación Argentina de Germanistas, 2010, II, p.213-220.

Hab Mut zum Glück!. (12 de diciembre de 1942). *Argentinisches Wochenblatt*, p.7

Hock, Beate. (2016). *In zwei Welten: Frauenbiografien zwischen Europa und Argentinien: deutschsprachige Emigration und Exil im 20. Jahrhundert*. Berlin: Edition tranvía; Verlag Walter Frey.

Jahn, Hans y Kost, Kost. (1944). *Herz an der Rampe: ausgewählte Chansons, Songs und Dichtungen ähnlicher Art*. Buenos Aires: Editorial Cosmopolita.

Neumann, Livia (1942). *Hab Mut zum Glück!*. Buenos Aires: Editorial Cosmopolita.

Noch einmal: Wir und Argentinien. (febrero de 1942). *Volksblatt*, p.5-6

Oberst, Ursula, Ibarz, Virgili y León, Ramón. (2004) La psicología individual de Alfred Adler y la psicosis de Olivér Brachfeld. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 67 (1-2), p. 31-44.

Pas, Hernan (2010) *Literatura, prensa periódica y público lector en los procesos de nacionalización de la cultura en Argentina y en Chile (1828-1863)*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.356/te.356.pdf>

Papalini, Vanina. (2013). Literatura de autoayuda: una subjetividad del Sí-Mismo enajenado. *La Trama De La Comunicación*, 11, p. 331–342. <https://doi.org/10.35305/lt.v11i0.411>

Scott, Joan. (2002). El género: una categoría útil para el análisis. *Revista Del Centro De Investigaciones Históricas*, (14), 9–45. Recuperado a partir de <https://revistas.upr.edu/index.php/opcit/article/view/16994>

Tossounian, Cecilia (2021). *La joven moderna en la Argentina de entreguerras. Género, nación y cultura popular*, Rosario: Prohistoria Ediciones.

Verón, Eliseo. (2004) *Fragmentos de un discurso*. Barcelona: Gedisa.

Welche sind die Meistgelesenen Bücher in Buenos Aires? (mayo, 1943). *Literatura: Nachrichten für Bücherfreunde*, p.5

Weibliche Kriegsarbeiter wollen nicht heim. (28.04.1945). *Argentinisches Wochenblatt*, p.10.

Williams, Raymond. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona. Ediciones Península.

Wir und Argentinien. (Enero, 1942) *Volksblatt*, p.5

---

**Tomás Schierenbeck** es Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. Es becario interno doctoral de Conicet y estudiante del Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, promovido por la Universidad Nacional de La Plata en convenio con la Universidad de Rostock (Alemania).